

Óscar  
García  
Cuentas &  
Rocco  
Mangieri

## CIUDAD, MULTITUD Y ARTE PÚBLICO: UN ACERCAMIENTO TEÓRICO A LA PERFORMATIVIDAD SOCIOPOLÍTICA EN LA CIUDAD DE MASAS

### 1) Los rasgos estéticos del performance sociocolectivo y político

Cientos de pelotas de fútbol saltaban en plena calle en medio de los potentes chorros de las *ballenas* y las piernas de los carabineros que trataban inútilmente de evadirlas. Lanzadas en tiros múltiples desde todas las direcciones por una masa estudiantil que, en plena resistencia civil, había logrado en unas pocas horas convertir o *resignificar* una acción de represión policial en una suerte de *fiesta masiva, irónica y agresiva*. Por unos momentos, como televidentes sorprendidos y acostumbrados a una típica secuencia de imágenes de ataques y empecinadas resistencias, pensamos que se trataba de un juego colectivo bastante inédito, un ir y venir de pelotas entre carabineros y estudiantes en un escenario de calle inundado por el agua. Por algunos instantes, al ver la pantalla y aun sabiendo en pocos segundos que se trataba de un marco de interacción o *frame* de interacciones

codificadas y reglas de coparticipación escénica muy acotadas<sup>1</sup>, toda la escena se nos aparecía al mismo tiempo como surreal y completamente fuera de contexto.

Estamos en Santiago de Chile, a comienzos del mes de Junio del 2015, en la transmisión en directo de una enorme protesta estudiantil por las políticas de privatización y reducción de gastos en el sector de la educación pública (Fig.1 y 2).



**Fig.1** Protesta estudiantil en Santiago de Chile, Junio 2015. [www.frentefotografico.org](http://www.frentefotografico.org)

---

<sup>1</sup> Goffman, Erwing (1977). *Les rites d'interaction*. Paris: Minuit.



Fig.2 Protesta estudiantil en Santiago de Chile, Junio 2015, [www.posta.com.ve](http://www.posta.com.ve)

Un performance del espacio público que cumplía rigurosamente con todas (o casi todas) las características asignadas por el espectro de las teorías del arte a este tipo de evento escénico: entre ellas, la eliminación de una *frontera o espacio divisorio* en sentido estricto o ritual entre los dos *actantes colectivos* del evento, el uso de la improvisación y de la acción no completamente planificada, el uso de *objetos* que empujan o estimulan una respuesta *hit-et-nunc* (yo-tu-aquí-ahora) de los agentes y en este caso de los carabineros, obligados a evadir bufonescamente o patear los balones en una cadena imprevisible de *acción-reacción*. La calle, como tantas otras veces en los movimiento sociales latinoamericanos y mundiales, se convertía en un espacio *performántico* de fuertes resonancias políticas. Los estudiantes lograron superponer y sobrepasar el signo de la represión en un discurso en el cual el imaginario del fútbol, convertido en parodia del poder, se cobraba el revés de su sentido: ¿Por qué invertir tanto dinero en el futbol y tan poco

en la educación pública? Pero además de esto otra cosa mucho más interesante. Simple pero poderosamente significativa: ¿El poder prefiere jugar al fútbol que atender la educación? pues entonces juguemos! Este tipo de eventos sociopolíticos, en los cuales los movimientos de masas o grupos reconvierten el uso y valor del espacio público en otra cosa a través de saltos y propuestas creativas a contracorriente de algunas interpretaciones estereotipadas, son para nosotros un ejemplo importante de la acción colectiva, como performance urbano que, particularmente y a nuestro parecer, debe poseer algunos rasgos esenciales<sup>2</sup> como los que emergen de la lectura del evento con el cual partimos:

1) A nuestro modo de ver, retomando la mirada de la sociología, la semiótica y la teoría de la cultura, un rasgo principal debe ser el de la *carnavalización del acontecimiento*, es decir, una "falta de seriedad oficial", *inversión semiótica* o ruptura del código, pero sin anularlo completamente. Nos referimos a una extensión del concepto ya conocido de Mihail Bajtín cuando analizaba los rasgos esenciales de la poética del cuerpo y de la acción de las culturas populares y subalternas<sup>3</sup>. El lenguaje de los insurrectos, de la contracultura urbana.

2) El rasgo "a" se conecta con la ausencia de la *acción violenta y destructora* en sentido pleno. Es decir, no pueden producirse acciones descontroladas, completamente fuera de los programas colectivos de carnavalización o de la parodia, cuya intensidad sea tal que destruya precisamente la posibilidad de mostrar la ironía. Para ello, el discurso del otro no debe ser aniquilado.

3) El performance necesita que el primer sentido se siga percibiendo junto al otro sentido superpuesto por el proceso *perforántico* de la carnavalización. En este sentido y esto reviste para nosotros una notable

---

<sup>2</sup> Schechner, Richard (2012). *Estudios sobre el performance*. México: FCE.

<sup>3</sup> Bajtín, Mihail (1998). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*. Madrid: Alianza.

especificidad semántica: la acción *performántica* urbana de estos movimientos globales es *estética en cuanto es fundamentalmente ética* y su objetivo no es en absoluto la muerte del discurso del otro sino más bien la *negación dialéctica* a través de los instrumentos semióticos o simbólicos, retóricos y pragmáticos. Es una *praxis* que puede ser reveladora como el chiste, la parodia, las operaciones varias de deconstrucción, la *mímesis subversiva* de lo otro, la conversiones surreales.

4) El cuarto rasgo, junto a la carnavalización y la no-destrucción del discurso del otro, es el del *comentario*. En otras palabras: mientras los carabineros destruyen, eliminan los signos opositores, los niegan y pervierten, los estudiantes “hacen un comentario” sobre las contradicciones del discurso del poder. Se trata de “juegos de guerra” sin víctimas donde prevalece la retórica del juego colectivo y en todo caso se trata de un *movimiento de defensa* en vez de ataque,

5) El quinto rasgo, que deriva de los anteriores es el sentido de lo civil, de la *civitas* en sentido estricto y no complaciente. El *performer de la acción social colectiva* urbana tiene un rol como *ciudadano* de la polis y como tal reivindica su derecho a *resignificar la vida individual y colectiva*, a hacer uso del espacio público como el escenario de la *teatralidad* de la acción crítica y liberadora. Debe ser una *performancia* orientada, como veremos después, dentro de una *ética de la liberación*.

6) El sexto rasgo es de orden más bien *geopolítico*. Un movimiento colectivo o social de reivindicaciones justas, sobre la base de un *bien común que asegure la vida y la reproducción de la especie humana* hacia la utopía de una *máxima felicidad*, debe ir necesariamente a contracorriente de las líneas de programación de la geopolítica imperial contemporánea. Este es un importante rasgo ético sobre el cual se apoya lo estético. Puede ocurrir que se generen movimientos sociales urbanos como fase inicial de un *programa estratégico más vasto* cuyo mapa de ocupación es desconocido aún por los agentes promotores. En este sentido se pone sobre el tapete el tema tan

complejo del significado de la *libertad de acción y decisión* de una *performancia sociocolectiva* y al mismo tiempo la oportunidad de encontrar el sentido del *acontecimiento*<sup>4</sup>. Uno de los más importantes temas de la filosofía y la estética contemporánea<sup>5</sup>.

7) El séptimo rasgo tiene que ver con el par dialéctico *acción-redifusión*, presente en casi todos los casos de esta genealogía experimental, a través de los dispositivos y plataformas *on-line* de alta convergencia. Una red de uso de *smartphones* vinculados a las plataformas *ustream*, permitiendo trascender el entorno inmediato en "tiempo real" y promover una *mediatización on line* de la acción hacia una extraterritorialidad de escala global que, en muchas ocasiones, pretende incitar a la réplica, al exhibicionismo y la construcción mítica de un relato bajo el influjo de la manipulación mediática<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup> Vatter Miguel, Ruiz Miguel (2011). *Política y acontecimiento*, Santiago de Chile: FCE.

<sup>5</sup> El tema del *acontecimiento* nos parece de enorme relevancia en relación a estos fenómenos sociales de masas pero en este trabajo apenas lo rozamos por su complejidad y extensión. Los movimientos sociales globales vuelven a abrir la pregunta legítima sobre la posibilidad de producir o no acontecimientos en una era que ha sido pensada como todo lo contrario, *como fin del acontecimiento*. Una cada vez más ampliada *sociedad del espectáculo* y la mediatización que deja muy poco espacio para la producción del evento significativo. Sin embargo, pensamos que en el caso de los movimientos surgidos de una potencia de masa más espontánea y menos dirigida desde centros o núcleos de control externo es posible y consistente poder hablar de acontecimiento en el sentido apuntado, entre otros, por Jaques Derrida y Hannah Arendt. Para Derrida, el acontecimiento debe ser "una sorpresa absoluta y tiene que interrumpir el curso de la historia y, por tanto, la trama de las posibilidades, el acontecimiento tiene que ser posible como imposible y no puede ser acontecimiento sino a condición de que llegue allí donde no es anticipable, donde parecía imposible" (Derrida, Jaques (1999), "L'ordine della traccia", en *Fenomenología e Società* 22, p.13 entrevista a Carlo Dalmaso. Torino, Rosenberg & Seliers). Acordamos con Claudia Hilb (Hilb, Claudia (1994). *El resplandor de lo público*, Caracas, Ed. Nueva Sociedad) que en Arendt encontramos el concepto de acontecimiento como el rechazo a cualquier idea de representación y por el contrario el reconocimiento del momento revolucionario *in statu nascendi*, la posibilidad de la significación de una experiencia política auténtica.

<sup>6</sup> En este trabajo hemos elegido algunos movimientos sociales urbanos dentro de un marco limitado de contraste. Los denominados *nuevos movimientos globales* son numerosos y casi todos los sociólogos e historiadores acuerdan en colocar como punto de partida el movimiento de Seattle en 1999. La gran mayoría de ellos puede agruparse bajo la etiqueta provisional de la búsqueda de una democracia radical con diversas tácticas y estrategias: en la configuración de actores sociales, el uso del espacio físico, de los medios de

## 2. Algunas preguntas sobre la *performancia* urbana

Antes de exponer y describir algunos ejemplos recientes, nos formulamos una pregunta de base para poder comprender desde la mirada sociohistórica y comunicacional, el marco de sentido general de este tipo de *performancias*. En efecto, ¿Cómo trazar una suerte de *cartografía general*, un mapa de orientación que pueda explicarnos la direccionalidad, el sentido de estas acciones colectivas, unas más expresivas y eficaces que otras, unas más lúdicas o militantes que otras? No es tan fácil hacerlo pues pensamos que uno de los temas que plantea entre otros el del significado y alcance del acontecimiento y de la acción sociopolítica en un entorno global. Pero podríamos retomar algunas de las directrices dadas por la historia latinoamericana y especialmente el grueso de estudios sobre la configuración de las ciudades de la modernidad en nuestro continente. José Luis Romero en su libro “Las ciudades y las ideas” nos hace notar que una de las características más notables y diferenciadoras (con el resto de continentes y grupos de naciones) es la rápida y violenta explosión demográfica que experimentaron casi todas las capitales y ciudades menores a partir de los años 30 hasta bien entrados los 70<sup>7</sup>. En lapsos variables de 15, 20, 25 años, las ciudades y pueblos de Latinoamérica (desde México hasta

---

comunicación y de información, las varias propuestas de lenguajes y símbolos de acuerdo a los contextos particulares. Los rasgos esenciales de un movimiento global post-guerra fría son entre otros, *la antiglobalización como forma socioeconómica y política dominante, la resistencia frente al control de las economías neoliberales y la configuración de un enemigo común (FMI, BM o G7), la capacidad vinculante, la configuración de red de redes, la multidimensionalidad, la sensibilización de grupos sociales excluidos, la insubordinación, la ideología abierta, el uso de diversos y heterogéneos lenguajes y signos*. Remitimos al lector al interesante estudio de Ángel Calle en el cual se estudian y se registran todos los movimientos globales y sus formas de manifestación a partir de 1999 hasta el 2003. Entre ellos queremos destacar, por su interés en relación a las formas de comunicación urbana a las *Tute bianche* italianas, el Movimiento *Zapatista de Chiapas*, el INPEG de Praga, el *MRG* movimiento de resistencia global, el *IAC* de Cataluña, el movimiento *50years is enough*, el *ATTAC* español, los *Okupas*, el movimiento *Anti-Maastrich* y *Rompamos el Silencio*, los Foros antiglobalización como en *Davos* y en *Génova*, la marcha mundial de las mujeres. (Calle Ángel (2003), *Nuevos movimientos globales*, Caracas, Editorial Laboratorio Educativo)

<sup>7</sup> Romero, José Luis (2010). *Las ciudades y las ideas*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Chile) aumentaron entre diez y veinte veces o más la cantidad poblacional, dando origen a lo que los historiadores y sociólogos urbanos denominan como un violento proceso de formación de la *ciudad de masas* generada fundamentalmente por la desestructuración del modelo colonial y postcolonial hacia un capitalismo rentista cada vez más dependiente de las potencias e imperios extranjeros y el rol dominante de las oligarquías locales las cuales, ya desde la formación de las repúblicas independentistas de finales del siglo XIX, no han dejado de ejercer un notable control sobre la morfología, las funciones y el destino de la ciudad. La *ciudad de masas* latinoamericana es al mismo tiempo una ciudad de *estratos de clases* y de espacios organizados de acuerdo a un *mapa territorial controlado* en mayor o menor medida por el poder de las élites comerciales, financieras, militares y culturales asociadas a grandes corporaciones, oligopolios y empresas globales transnacionales, cuyos intereses programáticos no tienen como meta ni la *reorganización sociocolectiva del derecho a la ciudad* ni mucho menos la *recuperación del sentido de la ciudadanía* como valor sociopolítico basado en la soberanía, la igualdad, la independencia y la libertad. Nos referimos a la noción de derecho a la ciudad en el mismo sentido expresado por los *situacionistas* y especialmente a las propuestas de Henry Lefebvre<sup>8</sup>: las poéticas subversivas en la ciudad de masas deben poseer entre sus rasgos primordiales un cierto *situacionismo de la acción* y sobre todo del modo de ocupar y resignificar el territorio de la ciudad. El *mapa de flujos* se hace libre aunque sea por momentos, por instantes. Es un rasgo del acontecimiento, de la posibilidad de lo imposible. Es en esos momentos donde se saborea el placer lúdico de la victoria sin haber disparado un solo tiro: una de las *trazas* o huellas urbanas más intensas de esto fue sin duda el París Mayo del 68. Todo un acontecimiento político, ético y estético, vulnerable pero al mismo tiempo cargado de esa *energía*

---

<sup>8</sup> Harvey, David (2008). "El derecho a la ciudad", en *New Left Review*, n° 53, dic. (2011, 03). Ver también: Lefebvre, Henry (1968). *El derecho a la ciudad*, Barcelona: Península.

*particular* que se logra cuando un colectivo, bajo la forma de un *rizoma lúdico*, resignifica el sentido de vivir en la ciudad.

Las *performancias* del *actante colectivo* urbano solo pueden comprenderse completamente referidas a este contexto sociohistórico y no solamente a través de sus registros o lenguajes comunicativos, expresivos o estéticamente novedosos<sup>9</sup>. Es más bien lo *subversivo carnavalesco* lo que las caracteriza. Lo *subversivo* es su *eficacia*. Sus derrotas consecutivas salvo algunas excepciones, no son el signo del fracaso sino, por el contrario, el rastro y la huella de que hay una resistencia que vencer, de que es aún necesario hacerse oír y de que, en contra del discurso de la muerte de la historia y del gran relato, siempre es posible y necesario hacerlo. La ciudad de masas actual es siempre el escenario de confrontaciones, contratos temporales entre sus actantes y actores políticos, de negociaciones abiertas o celadas, un “campo de guerra” permanente entretejido con el *polemos*, aunque en la superficie amable de su gramática nos parezca que todo “marcha bien y en orden”.

Tomaremos ahora algunos ejemplos europeos, algunos de los cuales parecen cumplir con los rasgos anteriores y finalmente describiremos a manera de breve crónica las probables *performancias* generadas en la llamada *Guarimba*: la etiqueta verbal que la ciudadanía le otorgó a una serie de eventos producidos en Venezuela entre Febrero y Marzo del 2014, cuyo objetivo era el derrocamiento del gobierno socialista presidido por Nicolás Maduro Moros.

---

<sup>9</sup> Mangieri, Rocco (1998). *Actores y espacios urbanos*. Caracas: Fundarte; Mangieri, Rocco (2007). *Tres miradas, tres sujetos*. Madrid: Biblioteca Nueva; y Mangieri, Rocco (2014). *Pensar la ciudad: el revés de la multitud*. Caracas: Celarg.

### 3. La ocupación lúdica y festiva del espacio urbano: el *Euro-May-Day*.



Fig.3. Ocupación carnavalesca y lúdica del *May-Day*. [www.mayday.org](http://www.mayday.org)

Un ejemplo a nivel europeo es el movimiento social globalizado denominado *Euro-May-Day*. En este caso existe un juego de la multitud, una suerte de equilibrio societario entre la *espontaneidad* y la *programación flexible* (fig.3). Este surge fundamentalmente en contra del desempleo europeo a partir de los años noventa y su denominación procede de la amalgama semántica de: la memoria histórica del día mundial de los trabajadores, el valor de circulación de una moneda (el euro) y la palabra "mayday" que es utilizada como un código en las transmisiones de casos de emergencia en la aviación y en el tráfico marino. Esta palabra fue propuesta por Frederick Mockford, un oficial inglés de comunicaciones. A nuestro

parecer el sentido principal que articula a los otros es el de una *llamada de emergencia*. El movimiento se define en estos términos (cursivas nuestras):

Mayday no es sólo un *acontecimiento*, sino también *un método, un proyecto y un proceso*. Un método horizontal en el que se encuentran las *redes* del movimiento de Génova con los sectores radicales del sindicalismo; un método fundado en el *subvertising*, los piquetes y la organización de base, y en la participación abierta de muchas y diversas identidades y *modos de acción*, que permite de ese modo la *alianza entre dos generaciones del conflicto*. Un proceso gracias al cual los *trabajadores y trabajadoras trans-europeos* del conocimiento y de los servicios que se están radicalizando, dan vida a una *identidad insurgente* capaz de abrir un nuevo *espacio político y social* europeo en lugar del que se propuso, y quedó en suspenso, en Bruselas en diciembre pasado.<sup>10</sup>

La multitud del *Euro-May-Day* forma parte de un *movimiento social a escala global*. A nuestro modo de ver es uno de los movimientos más articulado con el pensamiento de la teoría de la multitud propuesta por Antonio Negri y Michael Hardt. Es decir, de una *potencia* de la multitud en cuanto poder *energético y comunicacional* que en cierto modo disminuye o se transforma (no sin perder energía potencial y cinética) a favor de la configuración de un movimiento que se ha constituido con lenguajes visuales, mediáticos y globales gráficos, publicitarios, simbólicos, muy definidos. El *Euro-May Day* es una insubordinación organizada en contra de la reducción progresiva de las fuentes de trabajo y especialmente para los jóvenes. A través de la *performancia* en red de sus *Parades* festivas hace uso de *redes de comunicación, slogans*, ciertos estilos visuales y esquemas iconográficos reconocibles, una suerte de *marca visual* que lo identifica sin estereotiparse. Tiene rasgos del código corporativo sin dejar de volverse una “marca corporativa”. Además de poseer todos los rasgos señalados comunes a los *performances* urbanos, exhibe de manera muy intensa el rasgo de la

<sup>10</sup> Ver: [www.euromayday.org](http://www.euromayday.org), 2004.

*carnavalización y el comentario paródico*, es un movimiento global que organiza sus tácticas y estrategias estético-políticas en los dos mundos o universos de la comunicación: en el marco de las acciones en el mundo real y el marco de las interacciones virtuales en red. Es un movimiento social cuya estética profundamente expansiva, "amigable" y *viral* se apoya muchísimo en lo que algunos sociólogos han denominado como la *potencia de la multitud*<sup>11</sup>.

El *Euro-May-Day* invade y toma espacios urbanos cuya localización permite una buena expansión mediática y una *concentración táctica* de sus miembros y simpatizantes. Su estructura organizativa es *rizomática* y en red lo cual, por un lado impide copiar el modelo corporativo y, por otro lado, hace posible una mayor flexibilidad de la programación y de toma de decisiones. Otro rasgo, al igual que otros tipos de movimientos sociales no-carnavalescos y destructivos o de guerra como en el ejemplo de Kosovo y de la *Guarimba* venezolana, es el de la *rápida movilidad y capacidad de concentración*. Pero mientras la *masa activa de acoso y de guerra* (como en Kosovo y Kiev) destruye y aniquila al otro, el *Euro-May-Day* recrea lúdicamente un territorio, le otorga un significado inesperado, es una suerte de propuesta para una poética de masas, una *coreografía de masas* en el espacio urbano pensada por los *situacionistas* franceses en los años sesenta. Mayo es el mes de los trabajadores, mes de revueltas y de conflictos en su propio origen en el marco de la sociedad civil norteamericana. Actualmente este movimiento posee una red expandida de carácter físico y virtual, con sus *webs* de movilizaciones, registros de actividad y de organización. Uno de sus símbolos es el de "San Precario": la imagen irónica de un joven sin trabajo representado como un santo devocionario. Una solución visual muy ingeniosa que reúne la imagen religiosa de un santo que solicita una gracia divina y la de un joven desempleado (fig.4).

---

<sup>11</sup> Hardt, M., Negri, A. (2007). *La multitud y la guerra*. México: Era.



Fig.4 San Precario: un santo del *May-Day*. [www.mayday.org](http://www.mayday.org)

#### **4. El 15M: una forma para retomar y resignificar el sentido del espacio público.**

Desde la fase de su gestación, a raíz de una manifestación en la emblemática Plaza del Sol de Madrid, el 15 de Mayo del 2011, hasta lo que se ha denominado como las fases posteriores de globalización y mutación. Los *indignados* de España representan para nosotros otro ejemplo notable de movimiento social festivo, lúdico e insubordinado que, si bien no logra concretar objetivos a corto plazo ha constituido sin duda una *huella urbana*, lo que denominamos una *traza* en el espacio territorial y político de la ciudad de masas. Para nosotros todo acontecimiento de esta naturaleza deja una huella en la memoria de la ciudad aunque parezca que sus efectos sean circunstanciales y efímeros. El *15M* se define de acuerdo a algunos conceptos fundamentales:

El 15M es un movimiento que se define mucho más por sus formas de actuar que por sus contenidos. Surge del hartazgo de que los políticos no nos hagan caso. Todo está en permanente definición, que todo el mundo pueda participar, un espacio poco definido y dinámico. Está vivo continuamente definiendo lo que somos.

El movimiento 15M es un estado de politización y repolitización de la ciudadanía, un momento en el que la gente despierta de alguna manera y empieza a sentirse junta y poder hablar de ciertos temas que nos estaban preocupando a todos. Es un espacio de encuentro.<sup>12</sup>

Además de una extensa cantidad de acciones y micro-acciones comunitarias realizadas en espacios públicos (calles, plazas) fueron memorables las denominadas *acampadas* que por cierto fueron después replicadas pero en forma estereotipada en los laboratorios de la desestabilización y del terror como de Kiev y en varias ciudades de Venezuela durante el 2014 (fig.5a).

---

<sup>12</sup> *Conversaciones con el 15M*, Youtube-Wikipedia.org, 28 Nov. 2011.

La *acampada* es una etiqueta a la vez paródica y subversiva manteniendo las acciones dentro de un marco urbano de civilidad y respeto por el patrimonio tangible e intangible, además de permitir que cualquier ciudadano pueda saborear de nuevo o por primera vez el sentido de una ocupación del espacio público más allá de su uso en términos de una cotidianidad funcional. Un espacio público que en definitiva le pertenece a las colectividades más allá de las normas del buen vivir.



**Fig. 5a** Acampados en Plaza del Sol, Madrid, Mayo 2011. [www.losandes.internacionales](http://www.losandes.internacionales).

El movimiento ha sido netamente *rizomático*, en el mismo sentido apuntado por Deleuze y Guattari, podría ser un fenómeno de estudio para poner a prueba los conceptos *deleuzianos* tales como línea de fuga, *desterritorialización*, *agenciamiento colectivo*. Por el uso inteligente y masivo de las redes de conexión digital, se ha configurado como una creciente y *densa red sin un centro*, sin jefes o *directores del escena* sino,



Nos atrevemos a proponer que, en buena medida, el comportamiento *accional, estético y político* del 15M fue el producto y la *insurgencia* de una enorme masa de usuarios, de emisores-receptores españoles (ciudadanos con o sin “permiso de residencia”, insubordinados en mayor o menor grado) habituados por un lapso de 20 años al uso de las redes virtuales y que pasaron desde el uso de un código convencional a una pragmática del *hacer-hacer* y del *hacer-ver*, movidos por la necesidad de reivindicaciones sociales y económicas ante un gobierno que ya no representaba la mayoría de los ciudadanos en sus deseos, ilusiones, necesidades y aspiraciones. El 15M es, quizás más que otros, un *rizoma de multitud* de doble función semiótica, virtual y real, lúdico y carnavalesco, irónico y mordaz, incisivo. La expresión de la emergencia de un posible nuevo ciudadano europeo en este siglo XXI. Resuena en sus entrevistas y textos, así como también en sus acciones urbanas el concepto de *potencia de masa* retomado por Negri y Hardt (en buena parte a partir de la lectura de Spinoza sobre la potencia del cuerpo) y un programa sociopolítico dotado de tácticas y estrategias:

En el año 2011, un conjunto de acontecimientos impulsó una rebelión mundial interconectada en países alejados entre sí, inaugurando una nueva especie de comportamiento político colectivo auto-organizado; en definitiva, surgieron nuevos tipos de movimientos. Los levantamientos en el mundo árabe, especialmente en Túnez y Egipto; la experiencia del 15M en el Estado español, también llamado *spanish-revolution* o “movimiento de los indignados”; la expansión en Estados Unidos del movimiento *Occupy*, a partir del acontecimiento originario OWS (*Occupy Wall Street*); el nacimiento en 2012 del movimiento *YoSoy132* en México... todos estos procesos componen un mosaico de revueltas conectadas. Una emergencia contagiosa de redes ciudadanas sin organización formal previa que, haciendo uso de las redes sociales digitales, de la telefonía móvil y de internet,

consiguieron erosionar la legitimidad de los poderes constituidos, articulando la toma del espacio urbano con una guerrilla infomediática distribuida.<sup>13</sup>

## **5. La Primavera Árabe y otros movimientos sociales inducidos desde el exterior de la potencia de masa.**

La etiqueta de “Primavera Árabe” se le ha dado a un movimiento civil que se inicia concretamente en Túnez el 17 de diciembre de 2010, con la inmolación de Mohamed Bouazizi, aparentemente en protesta por los abusos de la policía, y se propagó en un efecto dominó por el norte de África alcanzando la región del golfo Pérsico, hasta la península Arábiga en Yemen.



**Fig.6** Primavera Árabe, [www.generacion.com](http://www.generacion.com) , 2014.

---

<sup>13</sup> Toret Javier, (2013). “Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida”, Working papers, Internet Institute.

Lo consideramos también como otro tipo de performance urbano, quizás no reconocido como tal por determinadas teorías o tendencias estéticas, pero que para nosotros sirve como relación y contraste con los dos primeros ejemplos. Se trata de una movilización *accional* masiva cuya etiqueta verbal va generándose y extendiéndose, a través de una programación casi completamente digital y global (fig.6). Una evidente e inicial participación emotiva y masiva que luego, nuestro modo de ser, fue desarrollándose a través de operaciones de información y creación de *matrices de opinión y de movilización* que, desde el exterior del acontecimiento, ejercieron un efecto sobre el resultado final de la protesta: el uso intensivo de las TICs y tecnologías de la información globalizada, de signos y marcas de identidad e inclusive de tácticas lúdicas y relatos socioculturales, del *marcaje del espacio* a través de imaginarios libertarios que oscilaron a veces ambiguamente entre el logro de una libertad individual (como el acceso “democrático” a las oportunidades de un sistema neoliberal) y una muy difusa noción de libertad democrática. Toda multitud de esta naturaleza está atravesada, inmersa en una red de comunicación y una expresividad *performativa* (la multitud *hace y des-hace*, crea constantemente *trayectorias inéditas*, impele y mueve los signos existentes creando a su vez otros, *hace-hacer* a los otros *haciéndose* a sí misma). Pero en el caso de la “Primavera” (que se transformó en una tormenta) creemos que y a pesar del impulso inicial, del dramatismo de la inmolación de jóvenes, la *performatividad* de los mensajes y los signos de esas multitudes provinieron desde el exterior de la potencia de masa como tal, sin minimizar y desvalorizar la expresividad e incluso el dramatismo alcanzado durante las fases de protesta. Nos referimos concretamente a las determinaciones exteriores a un movimiento social que finalmente se imponen desde una *geopolítica dominante e imperialista*: los sucesos posteriores han confirmado hasta hoy esa supuesta “inocencia y naturalidad” de la primavera árabe. A nuestro parecer, en todo caso el malestar social de la multitud jugó finalmente a favor de la

reconfiguración de un mapa geopolítico del medio oriente en base a la estrategia imperialista orquestada posteriormente por los Estados Unidos. El caso actual de Siria, brutalmente sometida a un acoso inhumano y persistente por un artificioso ejército de liberación, y que se publicita en los medios como otra "primavera de la libertad", lo demuestra. Entre este movimiento y los anteriormente descritos hay una notable diferencia, no tanto desde una base de movilización y de manifestación civil, de expresiones y consignas sino más bien desde el lado del *impulso* de movilización y *direccionalidad* el cual, no surge concretamente desde el interior de una multitud inconforme e insubordinada sino que proviene de los objetivos políticos estratégico de potencias externas. De hecho si bien inicia con lo dramático de una inmoción en el espacio público (la plaza de *Tahir*) eclosiona en severos actos de agresión y de violencia humana y patrimonial, esto no se debe a una diferencia radical o racial, a la diferencia entre una *cultura elevada* y una *cultura agresiva* sino sobre todo a un proceso de *negociaciones geopolíticas* que crearon las condiciones para transformar una multitud participativa en una *multitud de acoso* despojada progresivamente de la direccionalidad de su propia potencia:

Sin embargo, la lucha popular, o sea "la primavera" árabe, ha tenido una *contraparte poderosa*, que va más allá de las acciones de protesta en la región: las *maniobras* y manipulación, y en ocasiones *intervenciones*, de los poderes del momento. Estados Unidos, apoyado por sus aliados, tanto europeos como árabes, ha tratado por todos los medios y vías de *controlar una región* que deviene esencial en la *configuración geoestratégica* no solo regional, sino también mundial.<sup>14</sup>

Por otra parte el objetivo manifiesto de los movimientos anteriores (el *Euro-May-Day* o los Indignados españoles) no es finalmente el de *acosar* y *derrocar violentamente un gobierno* o someterlo a un juicio sin

---

<sup>14</sup> Álvarez María Elena, (2011). *La Primavera Árabe y la reconfiguración geoestratégica*, Documentos de Trabajo 87, Buenos Aires: Centro de estudios internacionales CEID.

negociaciones, mientras que en la *segunda fase de la Primavera* esta fue una de las tácticas planificadas *desde fuera de la multitud*.

Este movimiento, a partir de una *potencia de masa* surgida del malestar civil, fue convirtiéndose progresivamente en una notable operación de simulación comunicativa, de manipulación y de ignición masiva: quisiéramos aquí introducir este término “*mass-ignition-point*” que nos parece un significante apropiado por los rasgos de temperatura, masa, velocidad, extensión indetenible *de una materia que se prende y expande* muy rápidamente y que, en esa *expansividad incontenible*, puede o no encontrar *rutras de destino* y manejarlas sobre el curso de la misma praxis. Se asemeja a *punto o zona de catástrofe* tal como es vista en el campo de la biología teórica<sup>15</sup>. Ese punto espacio-temporal que, en el metalenguaje de los biofísicos teóricos, indica una *zona de interacción* en la cual el sujeto se encuentra *apresado o capturado* entre dos o más posibilidades, una *zona de incertidumbre* (que puede durar poco o mucho) y que luego termina casi siempre en una decisión que está basada en un *saber no sabido* pero actuante y presente, una potencia que surge de una *masa activa* atravesada simultáneamente por varias *líneas de fuga* pero radicalmente exteriores a un mínimo de determinación interna<sup>16</sup>.

Nos parece relevante la aparición del signo del *fuego*, pero no el de la *fogata* de las *paradas del Euro-may-day* o de los acampados de España, sino el del *incendio voraz* desatado por una cerilla o dos metales que friccionan la materia y el ambiente. En el caso de estas “*primaveras*” las cerillas y su modo de uso fueron cuidadosamente pre-programadas e inducidos por intereses geopolíticos. Al igual que en otro caso pero aquí como mayor intensidad (la insubordinación masiva de Kiev en el 2014) todo el

<sup>15</sup> Thom, René (1985). *Parábolas y catástrofes*. Barcelona: Tusquets.

<sup>16</sup> Deleuze G, Guattari F, (1998). *Mil mesetas*. Madrid: Pre-textos.

dispositivo de ataque y destrucción estuvo acompañado de signos y lenguajes tomados del mundo del terror, de la muerte y de la amenaza (fig.7).



Fig.7 Simulación e hipervisibilidad mediática. Kiev, 2014. [www.vozdeamerica.com](http://www.vozdeamerica.com)

## **6. La *Guarimba* venezolana: un laboratorio del terror, la simulación y el narcisismo mediático.**

En Caracas, durante la *Guarimba* del 2014 (una *contraetiqueta* creada por los mismos colectivos urbanos) y la fase del asalto a la montaña del *Guaraira Repano* se reintroduce el signo del fuego pero esta vez voraz y expansivo. *Guaraira* es el nombre *originario* de la cadena montañosa de El Ávila, que separa a la capital de la república de la costa del mar *Caribe*. De igual manera esto ocurrió en el caso de esas *multitudes de ocupación y de asalto* en Kosovo (1998-1999) y muy recientemente en la desestabilización y golpe *ucraniano* en Kiev. En estos casos, las multitudes se generan por la

actividad de verdaderos *laboratorios de terrorismo globalizado* por la sencilla razón de que, en menor o mayor grado, uno de los objetivos clave de la activación, movilización, ocupaciones de espacios y eventuales ataques y agresiones, es la de producir *terror y miedo* a los espectadores a través de los medios masivos insertados en *redes globales* controladas y reguladas por grupos de gerentes, productores y administradores de la noticia basada en el uso virtual y altamente simulado de las imágenes. El término *terrorismo global* no es nuevo. Ha sido propuesto por varios analistas y estudiosos actuales de geopolítica y de sociohistoria. Solo mencionamos por ahora el interesante libro de Fernando Reinares titulado “Terrorismo Global”<sup>17</sup>, a nuestro parecer un excelente trabajo crítico sobre la extensión a escala planetaria de la actividad terrorista después de la Guerra Fría y sobre todo a partir del ataque a las *Twin Towers*. La ONU define al terrorismo como una acción que (en cursivas nuestro):

[...] atenta contra los valores más centrales de la Carta de las Naciones Unidas: el respeto de los derechos humanos, el Estado de derecho, las leyes y usos de la guerra que protegen a la población civil, la tolerancia entre los pueblos y naciones, y la solución pacífica de las controversias. El terrorismo florece en situaciones de desesperanza, humillación, pobreza, opresión política, extremismo y violaciones de los derechos humanos; también florece en el contexto de los conflictos regionales y la ocupación extranjera y se aprovecha de la capacidad insuficiente de los Estados de mantener el orden público.<sup>18</sup>

La multitud de la *Guarimba* venezolana, generada por lo que hemos denominado como laboratorios del terrorismo internacional, hizo uso de procesos de marketing global. Desde nuestra perspectiva, un *laboratorio del terrorismo* es una suerte de macro-dispositivo mediático y físico, surgido en del entorno geopolítico luego del 11 de Septiembre, organizado en red,

<sup>17</sup> Reinares, Fernando (2003). *Terrorismo Global*. Madrid: Taurus.

<sup>18</sup> Web. ONU, <http://www.un.org/es/terrorism>. Grupo de estudios de alto nivel.

deslocalizado territorialmente, con participación de agentes y actores mercenarios así como de una organización directiva no centralizada, para la cual y en forma radical los medios están completamente subordinados a los fines militares y políticos.

La *Guarimba*, debajo de la superficie de su manifestación lúdica y paródica, ha sido un buen ejemplo comunicacional del poder de una *imagen marca*, de la *repetición* de *slogans* y de una fijación muy codificada y encubierta de signos y símbolos *desemantizados* socialmente y cuya *eficacia* no pudo finalmente generar una rentabilidad en relación a las enormes inversiones y los resultados esperados: es el caso del signo de las "manos blancas" replicado de las revueltas europeas, de la *bandera al revés*, de la imagen de la *máscara anti-gas* o del *cuerpo desnudo*, signos y símbolos provenientes de otros movimientos incluso políticamente de signo contrario que *fueron usados en forma repetitiva y sin ninguna originalidad o espontaneidad*. La multitud del laboratorio terrorista venezolano fue una *pseudo-multitud* (Fig.8a y Fig. 8b).



**Fig.8a** Barricada durante la *Guarimba* en Venezuela, 2014. [www.noticiascausayefecto.com](http://www.noticiascausayefecto.com)



**Fig. 8-b.** Barricada durante la *Guayimbas* en Venezuela, 2014.  
[ecopopularve.wordpress.com](http://ecopopularve.wordpress.com)

Este movimiento no logra finalmente construir una multitud concreta, físicamente *situada* en el territorio urbano: el tiempo del desgaste y la escasa adhesión de las clases medias jugaron en su contra. Los intentos de grupos y cuadrillas paralelas de ataque y subversión fueron rechazadas vigorosamente por los pobladores de los barrios y las periferias urbanas en casi todas las ciudades del país. A pesar de un considerable uso de las *TICs*, de las televisoras por cable, de emisoras de radio, de celulares y de *dispositivos de convergencia digital* (como el *tablet*, los *smartphones* y las plataformas de video *ustream*) la *Guayimbas* no generó multitud y este rasgo, que es clave, determinó la pérdida de la masa que, dispersa en focos y zonas de barricada, en condominios, en sectores aislados entre ellos y otras modalidades espaciales, terminó agotándose y diluyéndose.

Hay un aspecto, relacionado con lo anterior, que se hizo muy evidente durante el desarrollo de las acciones de protesta civil. Una *exhibición programada* y deliberada a través de los medios previamente dispuestos y colocados en sitios estratégicos de toma y registro de imágenes, de gestos y de escenas fotográficas que repetían los mismos patrones. Una verdadera *puesta en escena*, un espectáculo mediático *on line*. Un notable ejemplo de una *sociedad del espectáculo*, tal como fue definida por Guy Debord en los sesenta<sup>19</sup>, incluso de una *auto celebración narcisista de lo violencia*. Una imagen descarada del terror que simulaba ser un movimiento social espontáneo con matices *performánticos*.

Nos atrevemos a etiquetar casi todos los eventos del *Guarimbo venezolano* como un terrorismo porno-gráfico, no en sentido *moralista* sino *pragmático*, como un dispositivo programado de eficacia comunicativa sin más. Se expuso la procacidad y la violencia sin ninguna reserva o "pudor" ante la mirada externa, sin ninguna consideración o temor de ser visto. Lo porno-gráfico supone o incluye la exhibición deliberada. Pensamos que existe desde unos veinte años o más una *porno-política* mediática en el sentido de basar su eficacia en dispositivos espectaculares exhibicionistas que incluyen la procacidad de una *simulación descarada*. A pesar del uso de un etiquetado y extenso programa de *performances* y acciones de calle realizados por estudiantes y artistas de cuya autenticidad no dudamos, la *Guarimba* fue un movimiento y un breve laboratorio de guerra tan letal como la *Primavera Árabe* y muy distanciada de los rasgos fundamentales de un movimiento global insubordinado. Volviendo a visionar los archivos de estos sucesos tenemos la percepción de secuencias de un performance postmoderno desprovisto de la calidad del acontecimiento: una práctica de la simulación mediática permanente, una *selfis-política* donde la mediatización del cuerpo se *entrecruza con un hiper-narciscismo* (fig.9a,

---

<sup>19</sup> Debord, Guy (2005). *La sociedad del espectáculo*. Madrid: Pre-textos.

Fig.9b). Nada más difícil que tratar de definir lo que es un acontecimiento pero es una marca distintiva para poder valorar los movimientos globales actuales:

El *acontecimiento* produce, en el sentido literal de la palabra, la diferencia entre el pasado y el futuro, exhibe esa diferencia a través de su *acaecer azaroso* como una fisura. Comprendido así, el tiempo del acontecimiento sobrevuela todas las formas de actualización y es, como dice Jaques Derrida, aquello que también suspende de una vez toda ocurrencia. El acontecimiento constituye una proliferación del tiempo, una explosión en diferentes direcciones.<sup>20</sup>



**Fig.9a** Hiper-visibilidad mediática. La *Guarimba*, Venezuela 2014.  
[www.venprensa.com.ve](http://www.venprensa.com.ve)

<sup>20</sup> Dillon, Michael, “Acontecimentalidad”, en *Política y acontecimiento*, Vatter, 2011, p305.



Fig.9b Pornoterrorismo mediático. La Guayana, Venezuela 2014 [www.ensartaos.com.ve](http://www.ensartaos.com.ve)

## 8. De la *frónesis* y la *performancia sociocolectiva* como búsqueda utópica de la máxima felicidad y del bien común.

Antes de concluir (habíamos apuntado algo de esto entre los rasgos fundamentales) las *performancias sociocolectivas* de liberación incluyen, en formas de conciencia y de acción concreta, a la *frónesis* en el mismo sentido indicado por los griegos (y especialmente en Aristóteles). Una *performancia* auténticamente orientada lo hace sobre el plano de una virtud moral, con signos de *prudencia* y lejos de la *hybris* o la desmesura. La *frónesis* es esa bella y especial manera de *actuar para poder cambiar las cosas* con la debida medida humana o *prudencia*. Lo *estético*, para nosotros, es la habilidad, el *saber-jugar-insubordinado* sin abandonar un código ético *pleno de humanidad* que se opone radicalmente a la destrucción de la vida, a la muerte del otro en cualquiera de sus formas. Por suerte, y en contra de los

escépticos, se están produciendo en este mundo movimientos sociales urbanos que apuntan hacia esta estrategia de la liberación. En este aspecto pensamos que es fundamental la referencia a los planteos de Karl-Otto Appel y Enrique Dussel<sup>21</sup>.

## 7. Acción colectiva, performance y multitud

Hemos extendido la noción de performance como discurso estético a un campo que sin duda es problemático y heterogéneo, que genera dudas en cuanto a la legitimidad de sus definiciones y el uso de un mismo eje o campo teórico y metodológico, pero lo decidimos de esta manera basándonos en una *ampliación de la producción de sentido de lo estético* cuando se cruza con lo *ético* y particularmente en esos bordes fronterizos e inestables del espacio público latinoamericano que, desde finales de los años veinte hasta hoy, no ha dejado (más o menos intensamente) de articularse siempre con el discurso polémico de la *crisis de la ciudad* como lugar por excelencia de las confrontaciones, las negociaciones, los acuerdos temporales y, sobre todo, de los proyectos de un sujeto y *actante urbano*, un actor sociocolectivo, de muchos rostros y ritmos diferentes.

Retomando, posiblemente como uno de los ejes teóricos fundamentales de este trabajo, los planteos de Negri y Hardt, podemos decir que una multitud *ocupa espacio*, es esencialmente un sujeto colectivo que ocupa una geografía *re-territorializándola física y simbólicamente*. Pero lo hace, cuando es espontánea, no dirigida por un mando superior y sin ejercer un *acto de posesión* como tal: más bien realiza un acto de *des-posesión*, un acto *lúdico*, estético y a la vez *político*: Como ocurre en los *Euro-may-days*, en

---

<sup>21</sup> Appel, Karl y Dussel, Enrique (2005). *Ética del discurso, ética de la liberación*, Madrid: Trotta.

la protesta masiva de los estudiantes chilenos o en la maravillosa ola expansiva y energética de los “indignados” españoles<sup>22</sup> (Fig.10). Este tipo de escenarios urbanos se movilizan y se expanden con ciertos *ritmos*: lo percibimos incluso en las congregaciones más espontáneas musicales y culturales masivas, dotadas de *ritmos*, *transferencias de energía*, intensidades y creatividad de signos y lenguajes inéditos, como es el caso del “Berlin-fest”, las “Tute Bianche” y otros movimientos lúdicos masivos<sup>23</sup>. Marx diría que la *multitud festiva e insubordinada* es la manifestación del *trabajo vivo*, de los procesos vitales, de lo que los sociólogos y etnólogos denominan como el *general intellect*. Este punto abre un campo de estudio y de profundización sociológica, semiótica e histórica. Como se deduce relejendo a Spinoza y a Negri o Hardt, la multitud pone en cuestión una concepción absolutista de la soberanía y una visión *representacional* del mando. ¿Quién representa a quién en una *multitud activa, festiva, heterogénea* desde el punto de vista humano y de la *energía social* que se mueve en ella?



**Fig.10** “Tute Bianche”, en Praga 2003, [www.sindominio.net](http://www.sindominio.net)

---

<sup>22</sup> Las *Tute Bianche* (bragas blancas) movimiento propuesto por Luca Casini en 1997, se ha ubicado dentro de la izquierda radical, actualmente ha cambiado su nombre por *Disobbedienti* (desobedientes). Los actores de sus primeros *performances* y acciones urbanas se dieron a conocer por el uso de bragas blancas además de toda una serie de dispositivos de defensa y resistencia.

<sup>23</sup> Ídem.

## REFERENCIAS

Álvarez, María Elena (2011). *La Primavera Árabe y la reconfiguración geoestratégica*, en Documentos de Trabajo 87, Buenos Aires: Centro de estudios internacionales CEID.

Appel, Karl y Dussel, Enrique (2005), *Ética del discurso, ética de la liberación*, Madrid: Trotta.

Bajtín, Mihail (1998). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*. Madrid: Alianza.

Calle, Angel (2003), *Nuevos movimientos globales*, Caracas: Editorial Laboratorio Educativo.

Derrida, Jaques (1999), “L’ordine della traccia”, en *Fenomenología e Società* 22, p.13 entrevista a Carlo Dalmasso. Torino: Rosemberg & Seliers.

Debord, Guy ( 2005). *La sociedad del espectáculo*, Madrid: Pre-textos.

Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (1998). *Mil mesetas*. Madrid: Pre-textos.

Goffman, Erwing (1977). *Les rites d’interaction*. Paris: Minuit.

Hardt, Michael y Negri, Antonio (2007). *La multitud y la guerra*. México: Era.

Harvey, David (2008). “El derecho a la ciudad”, En *New Left Review*, nº 53, dic. (2011)

Hilb, Claudia (1994). *El resplandor de lo público*, Caracas: Ed. Nueva Sociedad.

Lefebvre, Henry (1968). *El derecho a la ciudad*, Barcelona: Península.

Mangieri, Rocco (1998). *Actores y espacios urbanos*. Caracas: Fundarte.

\_\_\_\_\_ (2007). *Tres miradas, tres sujetos*. Madrid: Biblioteca Nueva.

\_\_\_\_\_ (2014). *Pensar la ciudad: el revés de la multitud*. Caracas: Celarg.

Reinares, Fernando (2003). *Terrorismo Global*. Madrid: Taurus.

Romero, José Luis (2010). *Las ciudades y las ideas*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Schechner, Richard (2012). *Estudios sobre el performance*. México: FCE.

Thom, René (1985). *Parábolas y catástrofes*. Barcelona: Tusquets.

Vatter, Miguel y Ruiz, Miguel (2011). *Política y acontecimiento*, Santiago de Chile: FCE.

Web ONU, <http://www.un.org/es/terrorism>. Grupo de estudios de alto nivel. Captura 2015